

**AL DIRECTOR GENERAL DE URBANISMO Y POLÍTICA DEL SUELO
DE LA CONSEJERIA DE FOMENTO
DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEON**

Sr. Director General, ante la información recibida de dos agricultores ecológicos, inscritos en el Consejo de Agricultura Ecológica de Castilla y León, que nos consta se dedican a la agricultura ecológica desde hace más de 10 años, no podemos sino solidarizarnos en su petición de que no se destruya de forma irreversible un bien como es la tierra y la biodiversidad que nos alimenta y protege.

Hay quien puede sensibilizarse porque falten viviendas o infraestructuras de comunicación, pero hasta cuándo se va a ignorar o a olvidar que los seres humanos también necesitamos de tierras donde cultivar, de espacios donde mantener una biodiversidad, de cultivos que respeten el medio ambiente y permitan un paisaje duradero y benefactor.

Si se respetan las leyes cómo no respetar las leyes de la vida, cómo no respetar la base de todo que es la agricultura, la materia prima, los alimentos, la salud, la calidad de vida.

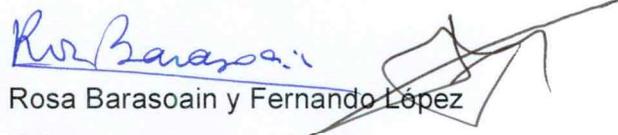
Si en Briviesca no se respeta la profesión y dedicación de unas personas retirándoles el bien del que disponen para trabajar y vivir, si no se respetan unos mínimos medioambientales y paisajísticos, si no se aprovechan los espacios ya construidos o edificables que ahora puedan estar desocupados ¿cómo pretender extenderse a costa de la tierra que debe preservarse para generaciones futuras?

Desde esta editorial especializada en difundir y apoyar la agricultura ecológica le enviamos esta carta y firmamos oficialmente el escrito de apoyo para que desde su Consejería se deje sin efecto y se archive definitivamente un proyecto que produce sonrojo en una sociedad que se supone es civilizada, culta y por tanto concienciada de la importancia de respetar unos mínimos en el medio ambiente, como es preservar los espacios naturales y preservar las tierras de cultivo.

Nos consta que hay otros espacios para construir, por eso no tiene excusa ni razón pretender destruir de forma irreversible un bien común, imprescindible ahora e imprescindible para las generaciones que vengan, es así como serán juzgadas sus decisiones.

Así se lo pedimos formalmente, que reconsideren este proyecto, atendiendo a la justa petición presentada por vecinos de Briviesca a la que formalmente nos adherimos como se hace constar en esta carta y en el escrito que enviamos debidamente firmado.

Atentamente,



Rosa Barasoain y Fernando López

Editores y responsables de

La Fertilidad de la Tierra Ediciones SL